

La seguridad laboral y los ingresos son dos de los aspectos más valorados por este colectivo

Un 63% de los jóvenes prefiere un empleo de funcionario a otro en la empresa privada

C. VARGAS. Valencia
Los jóvenes valencianos prefieren un puesto de funcionario a un contrato indefinido en el sector privado. Dos de cada tres encuestados, un 63%, prefieren la Administración pública a la empresa privada como empleador y sólo un 12% renunciaría a la seguridad laboral si lo dolaran el sueldo, según un estudio del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas

El diagnóstico elaborado por el Ivie sobre las preferencias de los jóvenes valencianos en relación al trabajo es revelador. Este colectivo se muestra poco sensible con las necesidades del mercado laboral, que exige más flexibilidad, movilidad geográfica y un mayor esfuerzo de adaptación a los cambiantes sistemas de organización del trabajo. En una escala de incertidumbre como es la, la estabilidad y la seguridad son dos de los aspectos más valorados por los jóvenes.

Un ejemplo. Dos de cada tres jóvenes (un 63%) prefieren, ganando el mismo sueldo, trabajar en la Administración antes que en el sector privado. La encuesta, prolongación de la realizada en 1996, actualiza los datos hasta 1999 y amplía su campo de estudio a Madrid y Barcelona. En estos dos capitales el porcentaje de jóvenes que prefieren un empleo de funcionario ese hace el 43%. En los tres años que separan un estudio de otro ha crecido la preferencia de los jóvenes por las administraciones públicas. Si no cambian este empleo por un contrato indefinido en una empresa privada, si les aumentara el sueldo de un 50% a un 100%. Un 8% de los encuestados no renunciaría a su plaza de funcionario en ningún caso.

La movilidad geográfica tiene poco valor para los jóvenes valencianos. Tres de cada cuatro prefieren un trabajo en su lugar de residencia y sólo un 16% estaría dispuesto a cambiar de localidad antes que a renunciar a su salario. La tendencia ha disminuido, sin embargo, desde la primera encuesta hasta ahora y actualmente hay un 7% más de jóvenes que cambian de residencia antes de aceptar una reducción de su sueldo.

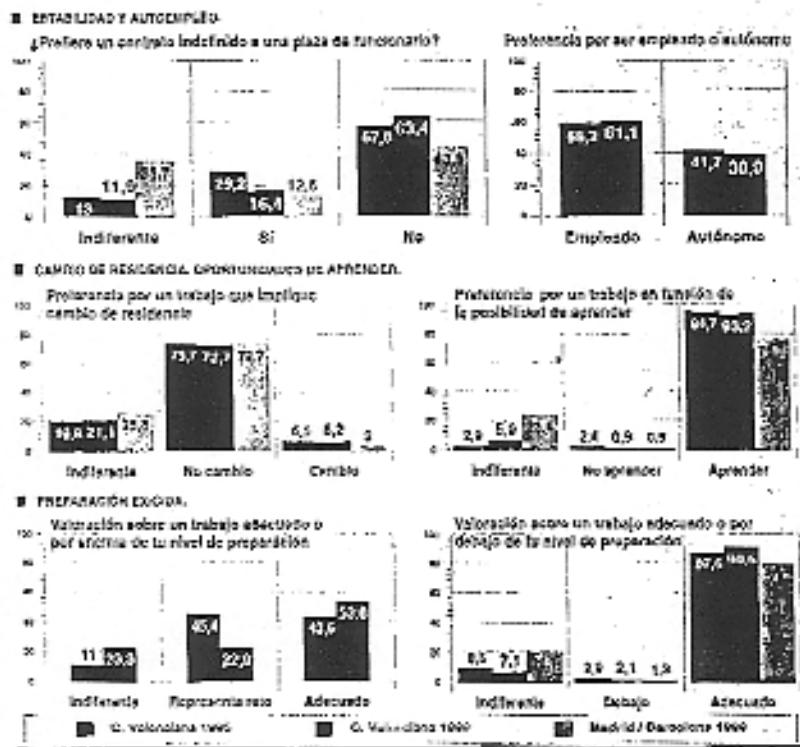
Por el contrario, los jóvenes de la Comunidad y también de Madrid y Barcelona estarían dispuestos a sacrificarse un 15% de su salario para evitar el traslado. Este grupo apenas ha variado de 1996 a 1999. Lógicamente, los valencianos más receptivos a la movilidad geográfica laboral son los jóvenes que se han incorporado en los últimos tres años al mercado laboral y que no han encontrado un empleo. Esta tendencia se invierte en Madrid y Barcelona, donde curiosamente los jóvenes desempleados prefieren renunciar a una cuarta parte de su sueldo que quedarse en ambas capitales.

El estudio desliza un tercer bloque a valorar la iniciativa de los jóvenes. Un 58% del colectivo se decanta por el trabajo por cuenta ajena frente a un 42% que prefiere el autosempleo. Un Madrid y Barcelona es un 61% de los jóvenes el que apuesta por trabajar para otros en lugar de crear su propia empresa. En caso de que se vean obligados a

renunciar a la estabilidad laboral y la dolaran el sueldo, según un estudio del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas

(Ivie) patrocinado por la Fundación Bancaria. Los jóvenes de la Comunidad valoran la estabilidad laboral, prefieren trabajar por cuenta ajena al autosempleo y son reacios a la movilidad geográfica.

Preferencias de los jóvenes valencianos ante el trabajo (1996-1999)



La flexibilidad tiene un precio

El mercado de trabajo sigue cada vez más trabajadores flexibles para los jóvenes valencianos, anteponen la seguridad de su puesto de trabajo al riesgo y a la movilidad geográfica. Igualmente valoran el aspecto económico y ante cualquier contratación laboral exigen una compensación monetaria.

De la encuesta del Ivie se deduce que los jóvenes, que en la Comunidad sufren una elevada tasa de pre-

ferencia laboral y también de desocupación, perciben las nuevas normas del mercado laboral.

La respuesta a estos cambios no puede ser mixta. Los jóvenes se pronuncian mayoritariamente por un empleo seguro y sólo aceptan alternativamente por más ingresos. Esas son la reacción ante un entorno cada vez más competitivo. "La flexibilidad laboral lleva aparejados sentimientos y vivencias de inse-

guridad", subraya el estudio. Este fenómeno es especialmente significativo porque esta tendencia, lejos de reducirse, ha crecido durante los tres años que separan un estudio de otro.

Los jóvenes confían más en la Administración pública como empleadora porque su contrato indefinido es la empresa privada ya no es síntesis de estabilidad. El sector privado valora cada vez más la polivalencia y la capacidad de supervivencia de los empleados y la cualificación se convierte en uno de los pilares sobre los que se apoya la flexibilidad laboral.

Nel intento de crear la propia empresa el hecho de cambiar de lugar de residencia para conservar un trabajo, desplazarse a los jóvenes valencianos. Vista los resultados, los jóvenes están todavía lejos de las nuevas demandas del mercado de trabajo.

canción su contrato por cuenta ajena para convertirse en autónomos, los jóvenes exigen como compensación un aumento salarial del 33% en Madrid y Barcelona y un 41% en la Comunidad.

Según se desprende de la encuesta, vinculada al proyecto Capital Humano que dirige el Ivie, los jóvenes demuestran interés en aprender y desarrollar nuevas competencias en su puesto de trabajo. De hecho, la mayoría, (un 95%), quiere que su empleo le ofrezca una formación adicional. Este interés disminuye en los tres días capitales estudiados, donde el porcentaje se reduce al 75%.

A los jóvenes les gustan los temas de ahí que gran parte de los encuestados muestran su preferencia por trabajos que exijan una cualificación superior a su propia preparación. "Investigaciones norteamericanas señalan que un desgaste moderado, con demandas de trabajo algo superiores a la cualificación del joven, puede ser situación óptima para adquirir nuevos aprendizajes", asegura el estudio coordinado por los profesores José García Monjeón y José María Pérez. De ahí que, un 45% de jóvenes valencianos y un 23% de Madrid y Barcelona prefieran ese tipo de trabajos, aunque un 26% de este grupo no está dispuesto a renunciar al salario para conservar este trabajo.

La situación cambia cuando se trata de empleos que exigen menor cualificación profesional; en estos casos los jóvenes ofrecen, por término medio, un 14% de su salario para evitarse

El Consell quiere que los docentes trabajen 25 horas semanales en julio

N.C./E.M. Valencia / Alicante
Educación pretende que el profesorado de Secundaria de los centros públicos y concertados trabaje durante "los días no lectivos del mes de julio en las mismas condiciones y horario que establece reglamento para los meses de septiembre y junio". En ese periodo, que abarca del 31 de junio al 1 de septiembre, los docentes tienen asignadas 25 horas semanales de permanencia obligada en el centro, que normalmente se emplean en la preparación del inicio del curso. El Consell busca que en el periodo de actividades de julio -que de similar modo-, siga lo establecido en el artículo 7.1 del borrador de orden por el que se desarrolla el Reglamento de funcionamiento de los institutos de Secundaria estableciendo condiciones puntuales de la Comunidad, el que ha tenido acceso EL PAÍS. La consejería se ha dado un plazo de tres semanas para llegar a un acuerdo con los sindicatos, antes del 28 de febrero, pero, de momento, las primeras reacciones al cambio propuesto han sido de rechazo.

La Federación de Sindicatos de CC.OO en Alicante exige "estabilidad inmediata" del polémico parámetro y asegura que de, consecuentemente, "la Administración estaría cumpliendo los propósitos acordados en los sindicatos". Se trata, según el responsable del sindicato en la provincia, Manolo Perea, de "un intento a todos los niveles de control no justificado". En la práctica, según fuentes oficiales de la propia Administración, es una concesión en toda regla a una de las revindicaciones históricas de la patronal nacional de control de cualificación privativa al Gobierno de Amén. La patronal exigió tras la mayoría absoluta la apertura de los centros educativos en vacaciones, alegando la dificultad de hacerlos para cumplir la carga laboral y la fumigación de los mesos estivales.

Sin precedentes históricos

La medida, sin embargo, no tiene precedentes en el resto del Estado. Según el responsable de Educación de UGT en Madrid, Jesús Ramón Cope, "no existe ningún precedente en ninguna autonomía". Cope advierte al Gobierno Zapatero que, de consumar esta medida política "pondría a los docentes en pie de guerra". "Un planteamiento del caso del que pretendemos implantar la Generalitat alberga en cada una de las condiciones laborales del profesorado y no vamos a permitirlo", precisa, y admite que se verá filiado el secretario general de FETE-UGT en el País Valenciano, Gonzalo Castillo, en la reunión de hoy.

El responsable de cualificación de CC.OO, Manolo Perea, ha preparado "una batería de argumentos" contra el reglamento por considerarlo "excesivamente intervencionista" hasta el punto que la Administración organiza el calendario por temas y la agenda de temas que los padres y los profesores deberían tener consigo escolar de control, como por ejemplo las tarifas de transporte escolar o comedor. El Realista Orgánico de Centros clásico, incluso, informó en su día a su presidente de la confederación de APA, José Antonio Rueda,

Mejor formados que ocupados

Un 47% de los jóvenes tiene estudios medios, según un estudio del IVIE para Bancaja

APUNTES B. MUÑOZ
La sociedad valenciana y la capitalista se enfrentan a un gran dilema: los jóvenes, el segmento de la población con menor formación de la historia, poseen una dotación cultural similar, a pesar de que los niveles educativos de este segmento se encuentran muy por encima de los de la población activa en general. Poco es, a grandes rasgos, el principal argumento de un estudio elaborado por el IVIE (Instituto Valenciano de Investigaciones), nombrado para la Fundación Bancaria el Banco Hispano, basándose en la información estadística de una muestra efectuada a 7.000 jóvenes valencianos.

En 1964, el 80% de la población de la Comunidad Valenciana no tenía estudios o sólo tenía estudios primarios; mientras que sólo un 4% contaba con estudios medios. En el año 2000, la situación ha cambiado drásticamente. El grupo de estudios medios llega al 47% y el grupo sin estudios o con estudios primarios, al 42%. No obstante, y al margen de la formación, imperan los puestos de trabajo temporales y subcontratados, en los que el joven desaprovecha sus conocimientos porque el empleo requiere una mayor preparación. Esta es una de las principales características de la situación del mercado laboral valenciano. Según los estudios analíticos, si en el continente de Europa la dificultad para crear empleo también constituye uno de los principales problemas económicos, en el caso valenciano, y en los jóvenes en particular, su dimensión es todavía mayor, con un panorama más sombrío.

El estudio realizado por los profesores de la Universidad de Valencia José García Montalvo y José María Peiró refleja la inserción laboral de los jóvenes en el año 1999 y lo compara con 1996, trayendo diferentes conclusiones del mercado laboral español e incluyendo una muestra de los jóvenes procedentes de Madrid y Barcelona. El futuro de un sistema



Participantes en unas jornadas sobre empleo organizadas por la Universidad Jaume I. / ÁNGEL SÁNCHEZ

de trabajo cada vez más flexible: debe pasar cruceante a dos formas: la necesidad de educar fomentando el emprendimiento y la indispensable adaptación al cambio. Ambas propuestas entran en una reciente exposición de José María Peiró en la charla a los orientadores de Secundaria ofrecida en la Universidad de Valencia. Reconocimiento del espacio laboral existe puede constatarse a que los jóvenes no se estreñen ante las paradojas a las que tiene que hacer frente la enseñanza profesional de hoy.

Aunque en el complejo mundo contractual de hoy, el indicador de la formación no es determinante para alcanzar los mejores contratos, como ocurrió antaño estableciéndose la simple discriminación: quienes estudian y quienes trabajan, se debe tener en cuenta que, a lo largo, los licenciados y diplomados cuentan con mayores posibilidades de obtener empleo en una gran mayoría. La proporción de los que trabajan sin contratar en el primer empleo es mayor en los niveles educativos inferiores, aunque en

todos los casos supera el 20%. El actual mercado laboral asigna empleos temporales y poco cualificados a una ola que parece habrá de durar mucho tiempo. Los datos obtenidos a partir de la encuesta del IVIE arrojan resultados descorriéndose el 57,5% de los jóvenes dispone de un trabajo temporal frente al 18% que cuenta con un contrato indefinido. El contrato temporal es el más común. Este modelo desata gajes todo en los sectores textil, madera, papel, construcción y finanzas.

Pasa a la página 2

La Universidad Jaume I, vista con 10 años de perspectiva

MARÍA FAURA

Dos años, según se dice, pueden ser muchos o pocos. Si se habla de universidades, una década parece poco porque las hay con siglos de historia que, sin embargo, también surgen un día desde la nada. En la ocasión de la Universidad Jaume I, dedicada en su cumpleaños a un ensayo bibliográfico de intereses políticos, sociales y culturales, están tan presentes el afán de grandeza de los proyectos importantes como el pragmatismo de los programas electorales. Hubo quien se la oyó y quien no. Fue lo que oír a Arcadi Gutiérrez entre los patines y olvidar el nombre de referentes a los que el paso de los años ha convertido en señores. Se construyó una universidad con nombres limitados, sin tanta osadía como los que presentó su primer rector, Francisco Machado, y en ella han convivido, a lo largo de los 10 años que se cumplen de su creación el próximo día 27, los antiguos profesores del Colegio Universitario con las nuevas licencias de docentes. Hubo quienes vinieron de otros lugares deslumbrados y se fueron (o se quedaron) desorientados, y quienes han hallado en el cielo más estallido en un ámbito de ciencia que nunca sonrieron.

Diez años pasan, hasta para consolidar una institución, integrarla sin estridencias en la sociedad y convertirla en lo que se conoce como "elemento dinamizador". Para que en marcha una maquinaria que da a día, dejó su huella y cari que se quiera la disfruta. Pueden ser pocos porque tan bien han servido, en ocasiones, para repartir errores que instiló ciertos centenarios reajustar el tiempo, dar importancia pedagógica endogámica y costar las alas de algunos cielos de juventud. Ojalá que las tantas crónicas protagonizadas en una balanza que inclina hacia el polo positivo. Pasa a la página 2

La educación es generación de actores, se dice, por lo general en el contexto de reflexiones sobre conceptos tales como "aprendizaje de las instituciones" o "gestión del conocimiento". Un de los que estos actores se proyectan como factores clave de competencia, la educación es, también, un negocio y como tal juega en los escenarios del mercado.

En tanto que negocio, la educación y la formación adquieren una importancia relevante para los empresarios y, a la vez, generan un genuino interés económico que, en países como España, moviliza cifras probablemente históricas. Sólo la enseñanza universitaria, con 1.500.000 estudiantes, puede rozar el billón de pesetas anuales. A lo que habría que agregar el mercado de las formaciones de postgrado y continua. En un artículo de la revista Forbes, titulado "The investment versus the real one", se estima que el mercado de formación para las empresas en Estados Unidos será de 20.000 millones de dólares en el año 2001.

Una serie de datos de ese mismo año, han sido reunidos y salidas especializadas crean el Salón de la Formación en Barcelona, Aula en Madrid o Forum en Valencia.

OPINIÓN El mercado de la formación

CHARO ALVAREZ

cia. Suelen emplear en las comunicaciones promocionales frases como: "Le brinda la oportunidad de establecer contacto directo con los estudiantes de Bachillerato LOGSE", "Formación Profesional", así como con estudiantes universitarios interesados en conocer la oferta educativa anual".

Estas comunicaciones sugieren algunos interrogantes respecto de la posición del Sistema Universitario Público. ¿Cómo conjugar su filosofía y hábitos con las leyes del mercado que, por otra parte, afectan de lleno a sus modelos de financiación y, por tanto, activan la competencia en el sistema? ¿Son las universidades públicas en condiciones de introducir la cultura del marketing de consumo, ¿pueden y deben hacerlo? Como respuesta, se suelen plantear opciones que van desde la rebaja, y

por tanto el posiblaje, como fijar distinción, hasta la diversificación de la oferta formativa en todos los tramos. Pero son escasos los contactos con los estudiantes potenciales y sus intereses. Una vez sustituido el Curso de Orientación Universitaria (COU) por el actual Bachillerato, los contactos y la comunicación entre la Universidad y el mundo potencial de usuarios se realizan a través de programas específicos o simples sesiones informativas que pretenden atraer a los futuros estudiantes al entorno universitario, a la vez que procuran aportar información actualizada sobre la oferta y los procedimientos. Tanto estos programas como los salones y ferias, suelen inscribirse a lo largo del segundo trimestre, época en la que se presentan al respectivo público, cifras e informaciones cu-

ya principal destinario es el entorno familiar donde se desarrolla el proceso de elección, con toda la complejidad que lleva asociada. En este contexto, las universidades deben difundir sus roles, transmitir información acusada de manera clara y transparente, con tiempo suficiente para servir de soporte al proceso de elección y hacer un ejercicio de comunicación sobre los elementos que diferencian sus ofertas de otras tales como servicios de valor añadido, nómadas instrumentos, experiencia extracurricular y niveles de calidad.

Estas acciones de información y de comunicación son fundamentales, tanto para la universidad que tiene que posicionar en el mercado formativo, como para reducir los niveles de incertidumbre de los futuros universitarios, ya que por la propia naturaleza del producto "conocimiento", por la proliferación de dudos y por la tendencia, lógica, de generar expectativas justificadas el proceso de elección es fundamentalmente complejo y posiblemente este sea.

Charo Álvarez es directora del DIBI de la Universidad de Valencia.

APUNTES



Alumnos del último curso de Económicas en Valencia. JUAN CARLOS

Escasa disposición a asumir riesgos

El desfase entre formación y empleo, principal motivo de rechazo de ofertas del Inem

Véase de la página 1

Según el estudio realizado por los profesores Pérez y Gascón Montalvo, el número de jóvenes que trabajan sin contrato asciende al 21,9%. Este tipo de contratos son especialmente abundantes en la agricultura, el sector de la restauración y hoteles, educación y otros servicios privados. Por otra parte, el 2,85% de los jóvenes se encuentran en el régimen de autonomía. Ante este desigualdo entre el desfase laboral, el autor señala un único dato positivo en lo que a la evolución de las características del contrato pertenece: el número de contratos indefinidos en 1996 era más reducido, con solo un 3,3%, del total.

Las características de los empleos y la calidad del empleo de los jóvenes ofrecen un panorama semejante. El 75% de los jóvenes asegura que encuentran su primer empleo en las pymes, empresas de tamaño pequeño de menos de 49 trabajadores. Esta cifra se mantiene estable en los últimos tres años. Por el contrario, el vacío es grande en la Administración pública, en la que solo trabaja el 0,81%.

Añadimos, es cada vez más frecuente un efecto paradojico: la población más formada es la que desempeña los empleos menores cualificados. Es el fenómeno de la sobre cualificación. Así, dos de cada tres jóvenes consideran el trabajo "tremendamente adecuado", una de cada tres opina que está "por debajo de su cualificación". En los últimos tres años se ha producido una ligera mejoría en la percepción de los jóvenes sobre el mercado laboral, pero aún así, solo un 1,9%

La inserción laboral

■ Factores que influyen en encontrar empleo



■ Ajuste de cualificaciones y demandas del puesto de trabajo



seguro que no está suficientemente preparado para el trabajo que necesita. Los jóvenes de la Comunidad Valenciana tienen una percepción menos optimista al respecto, si lo comparamos con los de Madrid y Barcelona. Un 19% cree que es muy difícil trabajar en una empresa para el que este experimentado, frente al 1% de Madrid y Barcelona.

En la situación actual del mercado laboral, las distancias entre factores considerados son todavía mayores respecto al grado de acuerdo con la posibilidad de trabajar en una empresa de su preferencia. El 24% de los jóvenes valencianos muestra su total desconfianza frente a tan sólo el 5% de Madrid y Barcelona. También en el otro extremo de la distribución hay diferencias notables: mientras un 6% de los valencianos apoya que es fácil trabajar en una empresa oína, en Madrid y Barcelona, esta cifra se aproxima al 19%. En la escueza, el principal motivo por el

que no se acepta una oferta del Inem es la falta de adecuación entre la formación adquirida y el puesto ofrecido.

Además, los jóvenes se muestran más exigentes con su formación a la hora de encontrar empleo y sitúan todavía factores externos como la suerte (18,0%) por encima de la experiencia (17,5%) y a los estudios (16,4%) a la hora de encontrar empleo. No obstante, en 1999 ha aumentado la consideración del valor de los estudios en la búsqueda laboral con respecto a las encuestas de 1996.

Acto seguido, el estudio pone sobre el tapete un nuevo elemento a considerar en este apartado: la desmotivación juvenil a la hora de asumir riesgos, cuya valor se sitúa entorno a un 6,9%. Este dato plantea expectativas no demasiado estimulantes en un mercado laboral cada vez más flexible, donde impone el perfil del autoempleo y que impulsa mayores niveles de autocifra, impi-

cación en el trabajo, iniciativa personal, innovación de contenidos en el puesto de trabajo y estrategias de mejora de las oportunidades de la carrera.

Sin embargo, esas son más los jóvenes que consideran la posibilidad de establecerse por su cuenta. Si 28% de los valencianos encuestados ha seguido esta vía de gestión, frente al 3% en 1996. De nuevo, las tendencias describidas en Madrid y Barcelona superan las valencianas. Allí este método de búsqueda de empleo es utilizado por el 32% de los cuestionados.

Apuntando a estos mismos límites de mejora, destaca el aumento de pioneros de abandonos voluntarios del puesto de trabajo frente a las separaciones no deseadas. Los abandonos voluntarios se producen para ocupar un puesto en una empresa, a diferencia de la situación de 1996 de predominio de retorno a los estudios. Para finalizar, otro hecho relevante es la peor situación de las mujeres en relación con los hombres. Esta cuestión alcanza una trascendencia teniendo en cuenta el avance de las niveles educativos de las mujeres. A pesar de estos progresos, los logros en el proceso de inserción laboral son limitados. Asimismo, una vez conseguido el trabajo los salarios de los varones son superiores. Los resultados obtenidos revelan además dinámicas salariales según los años de educación, experiencia, empleo en sector público, empleo en empresa mediana o grande, y tipo de contrato o relación laboral.

Ciencias de Alicante pide más espacio

EDUARDO MOLINA

La Junta Directiva de la Facultad de Ciencias de Alicante ha presentado un boletín de necesidades específicas del centro. Según el docente Francisco Llorente, representante de 8 de sus 15 departamentos han presentado demandas por escritos. Se han presentado unos 25.000 metros cuadrados de nuevo espacio para salas, laboratorios y despachos. La directora de los Servicios Técnicos de Investigación, María José Botella, presentó una propuesta de 10.000 metros cuadrados entre invernaderos, laboratorios y espacios técnicos para alojar todos sus equipos. La propia Facultad de Ciencias, una de las más importantes por número de alumnos en el campus, pide un salón de grandes, un aula, biblioteca y varias salas especializadas para informática o cartografía.

Los departamentos manifestaron que tenían unas necesidades específicas de unos 1.000 metros cada uno, para ampliar los despachos y unidades de investigación. "Haciendo las actuaciones instalaciones, sólo pedimos una ampliación para poder satisfacer nuestras necesidades docentes e investigadoras", apuntó Llorente. El docente dejó claro que el centro, por el momento, descarta un posible traslado a otra zona del campus; "lo más lógico en estos momentos es crecer hacia Sant Vicent del Raspeig para aprovechar las actuales dependencias y mejorarlas con una serie de espacios adicionales". Los profesores reclaman que el espacio sea lo más posible trabajado y piden que, tanto el recorrido como la Gerencia, al planificar su futuro, tengan en cuenta esa demanda. Han fijado un calendario de reuniones quincenales para avanzar en la discusión y redacción de un Plan de Ampliación de la Facultad de Ciencias.

Años sabáticos en Valencia

M. J.

La Universidad de Valencia ha acordado este mes las primeras licencias para el disfrute de años sabáticos, destinadas a su personal docente e investigador, al tiempo que se han convocado la segunda tanda de permisos. Esta posibilidad, inexistente hasta el presente curso en la mayor institución universitaria de la Comunidad Valenciana, fue abierta el año pasado por decisión de la Junta de Gobierno. Con anterioridad, sólo la Universidad de Alicante había permitido ese espacio a su profesorado, al menos en una convocatoria. De modo similar, la Universidad de Valencia ha concedido para su disfrute en el curso 2000-01, cuando licencia, pero ha incrementado sustancialmente la oferta en la Segunda convocatoria, que plantea conseguir el próximo 15 de marzo. Para el curso 2001-02, el recorrido ofrece 16 licencias, 12 de ellas de duración anual y 6 de carácter semestral. Los adjudicatarios reciben el 100% de sustribuciones durante la licencia.



Plan Hidrológico Nacional

Aznar pide a los aragoneses que no se dejen manipular y asegura que el PIHN les beneficiará

/36 y 37



Al PP no le gusta RTVV

"No nos gusta Canal 9," así respondió un dirigente del PP a la idea de rediseñar RTVV y de renovar la gestión

/28

EDUCACIÓN

El 34% de Jóvenes valencianos carece de estudios o sólo tiene el graduado escolar

La tasa de universitarios es del 17% frente al 23% de Madrid o Barcelona

La formación de los jóvenes valencianos es inferior que en Madrid o Barcelona, según un estudio del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. Entre otros datos, se apunta que el 34% de jóvenes carece de estudios o sólo tiene el graduado escolar.

Albert Rubio / VALENCIA

El trabajo elaborado por los profesores José María Peiró y José García Montalvo sobre la situación de los jóvenes de la Comunidad Valenciana tiene una doble lectura positiva y negativa. Por un lado, el trabajo de los profesores de la Universidad de Valencia revela que el nivel de formación en la Comunidad aumentó mucho de 1996 a 1999, sin embargo, los valencianos siguen por debajo de madrileños y barcelones.

Así, el 34% de los jóvenes de la Comunidad Valenciana entre 16 y 30 años carece de estudios o sólo tiene el graduado escolar o estudios primarios. Del 16 al 30, este cifra se redujo en un 11%, pero sigue a mucha distancia de Madrid y Barcelona, cuyos jóvenes sin estudios o con el graduado escolar suponen apenas el 17% del total.

En cuanto a la tasa de ingreso en la universidad, el 17% de los va-

lencianos llega a este nivel de formación, una cifra que el estudio señala como "bastante inferior" al 23% de los jóvenes de Madrid y Barcelona. No obstante, la Comunidad Valenciana sigue aumentando su número de universitarios, ya que en 1996 la tasa de estudiantes era de poco más del 10%, es decir, siete puntos menos que en el 99.

DESEMPLEO

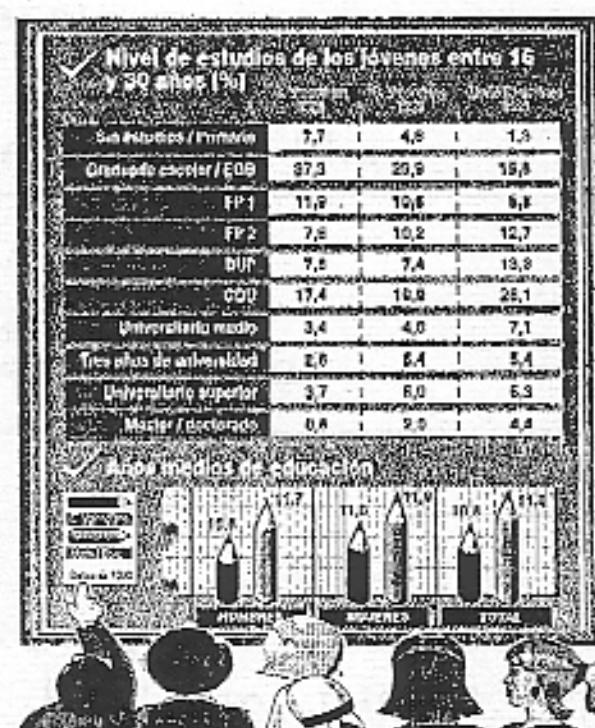
Más para los jóvenes valencianos con mayor tasa de paro son los que tienen acabado el CIVU, con un 28,1%.

Reducción: Del 1996 a 1999, el paro en la juventud valenciana bajó en todos los niveles femenino del 42,6 al 18,3%.

Paro: La actual generación (de 16 a 30 años) es la más preparada, pero también es la que tiene mayor desempleo.

El profesor Peiró destaca que "hay una mejor preparación de la generación actual y la tendencia se a sumar". La media de 10,8 años de formación de los jóvenes entre 16 y 30 años supera a los siete años o menos que tuvieron los valencianos entre 30 y 50 años.

Entre sexos también hay diferencias. Así, las mujeres valencianas sostienen una media de 11 años por los 10,6 años de los hombres. En la comparación con Madrid y Barcelona, Valencia queda por debajo ya que las mujeres de estas ciudades tienen un ciclo formativo de 11,8 años y los



hombres, de 11,7, según los datos aportados por el profesor Peiró.

El experto asegura que el crecimiento de la formación entre 1996 y 1999 demuestra que "hay una generación más preparada", pero

que a la Comunidad solo le queda "crecer más" para llegar "al nivel de las grandes ciudades". Además, según Peiró, el desempleo hace que esta generación tan preparada esté también "muy desaprovechada".

INSATISFACCIÓN

El 21% no estudia lo que quiere

El estudio de los profesores Peiró y García Montalvo también revela que uno de cada cinco jóvenes valencianos no ha estudiado lo que deseaba. En 1996, el 19,6% de los jóvenes se inscribían por una carrera distinta a su primera opción, una cifra que subió hasta el 21,3% en 1999. En la mayoría de estos, la inseguridad de poder aprobar la carrera elegida (26,6%) o los problemas económicos (23,5%) fueron los motivos para no escoger la primera opción. Incluso por encima del temido número de clausuras (19,0%). Para el profesor Peiró, este dato es muy llamativo y se pregunta si la formación en Secundaria será lo adecuada, cuando tantos jóvenes renuncian a la carrera que más les gusta porque se van indecisos. En la comparación con Madrid y Barcelona, la Comunidad Valenciana sale mal parada ya que sólo el 5,6% de estudiantes de estos ciudadanos se quedó sin acceder a los estudios que deseaba en un principio. En este caso, el principal motivo para no entrar en la opción pretendida si es el número de clausuras o nota de corte (26,3%), si bien la inseguridad de poder aprobar las notas también es un factor importante (21,1%). En cuanto a las calificaciones, lo más repetido entre los estudiantes valencianos es la de "aprobado", seguida de "notable" y "suspensa". Los "sobresalientes" son los más escasos.

Olvídate de todo lo que no sea conducir.

Olvídate de agotadoras visitas a concesionarios, de aburridos catálogos e interminables regalos.

Olvídate de estar pendiente del seguro,

de la financiación o del mantenimiento

de tu coche. Entra en Autobytel.es

disfruta de las ventajas del líder mundial

en ventas de coches por internet,

y olvídate de todo

lo que no sea conducir.

autobytel.es